



Ignacio de ASO

El espíritu ilustrado

EXPOSICION BIBLIOGRÁFICA
De 26 de marzo a 30 de junio 2014

Biblioteca Universidad de Zaragoza



Ignacio de Asso: el espíritu ilustrado

La exposición reúne un total de 44 obras, correspondientes a los siglos XVIII a XX, aunque la selección se centra especialmente en el periodo de 1770 a 1820.

Cuatro de ellas son manuscritos. En cuanto a los impresos, hay ediciones de Ibarra y Sancha, así como de los impresores locales más importantes de finales del siglo XVIII: Mariano y Blas Miedes, Francisco Magallón, Medardo Heras, Francisco Revilla y Josep Fort. Una nota peculiar son las ediciones del impresor Sommer en Ámsterdam, que corresponden a la época de Asso como cónsul en esta ciudad.

Además de rendir un homenaje a la figura de Ignacio de Asso, esta exposición desea difundir la labor del movimiento ilustrado aragonés y destacar la edición de contenido científico o erudito del siglo XVIII, reconociendo su importancia en la divulgación de nuevos conocimientos y en el avance de la sociedad aragonesa de la época.

Ignacio Jordán de Asso y del Río (Zaragoza, 1742 - 1814) fue una de las personalidades más destacadas de la Ilustración aragonesa y española. Vinculado a la Universidad de Zaragoza desde su etapa de formación, su estatua sedente preside la escalinata del Paraninfo como expresión de reconocimiento a su labor científica.

Cuando se cumplen doscientos años de su desaparición, la Biblioteca de la Universidad ha querido vivificar el recuerdo de este extraordinario aragonés a través de la exposición bibliográfica que lleva por título Ignacio de Asso, el espíritu Ilustrado.

Diplomático, eminente científico, jurista y erudito, la intensa actividad intelectual de Ignacio de Asso se plasmó en una importante obra impresa. Felix Latassa en su *Bibliotheca* nueva reseña 44 obras de Asso. Algunas de ellas permanecieron inéditas, de otras no se conservan ejemplares. Los que han llegado a nuestros días presentan una gran dispersión, como consecuencia de los diferentes países en los que residió su autor y de los múltiples contactos que estableció con científicos de toda Europa.

Esta exposición reúne todas las ediciones de Asso con valor patrimonial conservadas en la Biblioteca Universitaria. Se presentan agrupadas en diferentes apartados temáticos, que responden a la polifacética actividad intelectual de su autor: jurista, naturalista, editor literario, bibliógrafo, economista, y por último político y patriota.

Se incluyen también algunos documentos biográficos.

Este conjunto, que constituye el núcleo central de la muestra, está presidido por la *Historia de la economía política de Aragón*, en la primera edición de 1798, por ser su obra más conocida y también la que ha tenido mayor trascendencia. Dos de los ejemplares expuestos pertenecen a la Diputación Provincial de Zaragoza. La Biblioteca Universitaria agradece esta colaboración que ha permitido mostrar la figura de Ignacio de Asso en toda su diversidad.

En un apartado que precede al anterior se exponen las publicaciones de otros miembros del movimiento ilustrado aragonés, coetáneos de Asso. Desde el punto de vista generacional forman un grupo cuya actuación más destacada floreció en el último tercio de siglo XVIII.

Algunos de ellos mantuvieron una estrecha amistad con Asso, como es el caso de Félix de Latassa o el padre Ramón de Huesca. Otros, como Josefa Amar y Borbón, intercambiaron con él una interesante correspondencia sobre temas intelectuales y de actualidad. También está presente el llamado «partido aragonés», a cuyo círculo de influencia perteneció Asso.

esmero e ilustrada con magníficos grabados, esta edición permite comprender la verdadera dimensión de un proyecto que fue la mayor obra de ingeniería civil en la España de la época

Ignacio de Asso: el espíritu ilustrado



Entre los ejemplares más relevantes de este apartado se encuentran los trabajos del científico y explorador Félix de Azara. También las Bibliotecas antigua y nueva de escritores aragoneses de Latassa, obras que siguen siendo una fuente capital para los investigadores actuales.

Por último destacamos la pieza más notable de la exposición, y también la edición más importante salida de las prensas zaragozanas del siglo XVIII, la Descripción del Canal Imperial de Aragón y Real de Tauste... impresa por Francisco Magallón en 1796.

Realizada con gran esmero e ilustrada con magníficos grabados, esta edición permite comprender la verdadera dimensión de un proyecto que fue la mayor obra de ingeniería civil en la España de la época.

La Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, de la que Asso fue uno de sus socios destacados, congregó a los miembros más activos de la ilustración aragonesa. Los informes y trabajos científicos que redactaron hicieron de ésta una de las más influyentes de España y la primera en cuanto al número de publicaciones.

La Biblioteca conserva algunos de estos trabajos. Se han seleccionado para la muestra, formando un pequeño apartado, aquellos cuyos autores coincidieron o se relacionaron con Asso. Son ediciones sencillas en cuanto a su presentación y formato, su único adorno es el característico emblema de la Sociedad impreso en la portada; su gran atractivo reside de unos títulos que ponen de manifiesto la confianza de sus autores en el progreso científico para transformar la sociedad y alcanzar la prosperidad de Aragón.

Destaca en este apartado la presencia de Lorenzo Normante, Miguel Dámaso Generés y Tomás de Anzano, que junto con Asso pertenecen a un notable grupo de economistas ilustrados aragoneses. Sus obras no estuvieron exentas de polémica, e incluso fueron motivo de sátira, como puede apreciarse en uno de los manuscritos expuestos.



Catálogo

Los precursores: Juan Martínez Salafranca e Ignacio de Luzán



Juan Martínez Salafranca (1697-1772)

Este turolense afincado en Madrid era habitual en las tertulias literarias. Participó en el origen de la Academia de la Historia, de la que fue uno de sus miembros más destacado. También colaboró en la fundación y redacción del Diario de los literatos de España, interesante testimonio de las ideas estéticas de la época. Se expone un ejemplar de sus Memorias eruditas.

Ignacio de Luzán (1702-1754)

Su vida transcurrió entre Zaragoza, Madrid, París e Italia, ciudades en las que frecuentó los más exquisitos cenáculos literarios. Fue miembro honorario de la Real Academia de la Lengua y de la Historia, entre otras, y hombre cultivado en múltiples disciplinas.

La Poética es su obra más significativa y el tratado de literatura más importante de su época. La primera edición será una de las escasas obras de temática no religiosa o legal salidas de las prensas zaragozanas en la primera mitad del siglo XVIII.

OBRAS EXPUESTAS

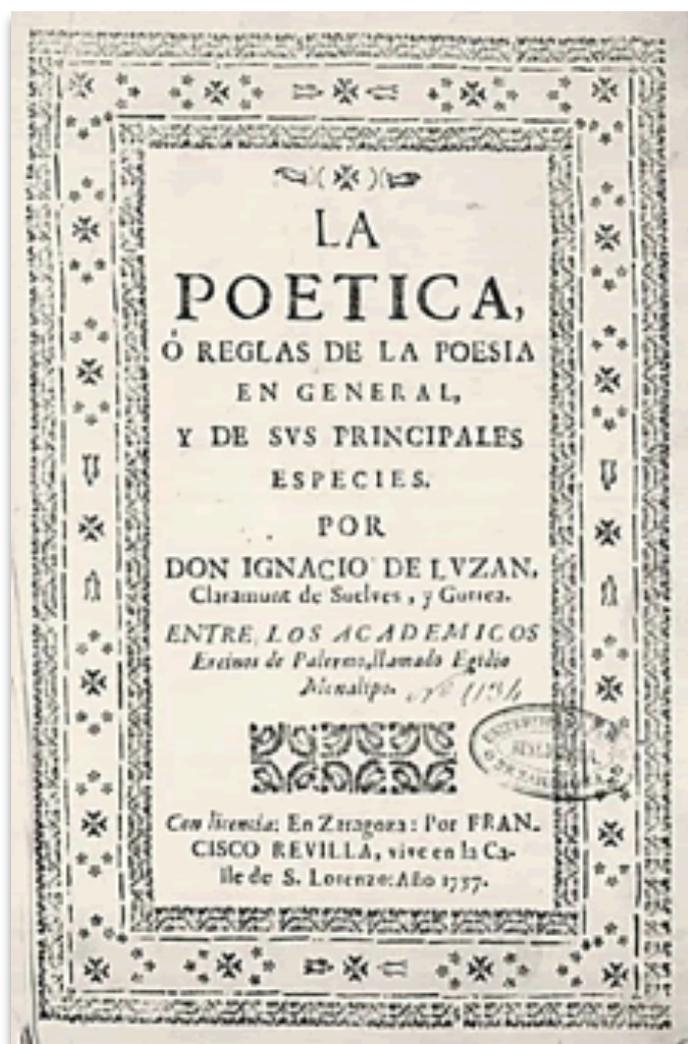
1. Martínez Salafranca, Juan (1697-1772)

Memorias eruditas para la crítica de artes y ciencias : trahidas de las actas, bibliothecas ... de todas las Academias de Europa ... / escritas por Don Juan Martinez Salafranca ...
En Madrid : por Antonio Sanz, 1736

2. Luzán, Ignacio de (1702-1754)

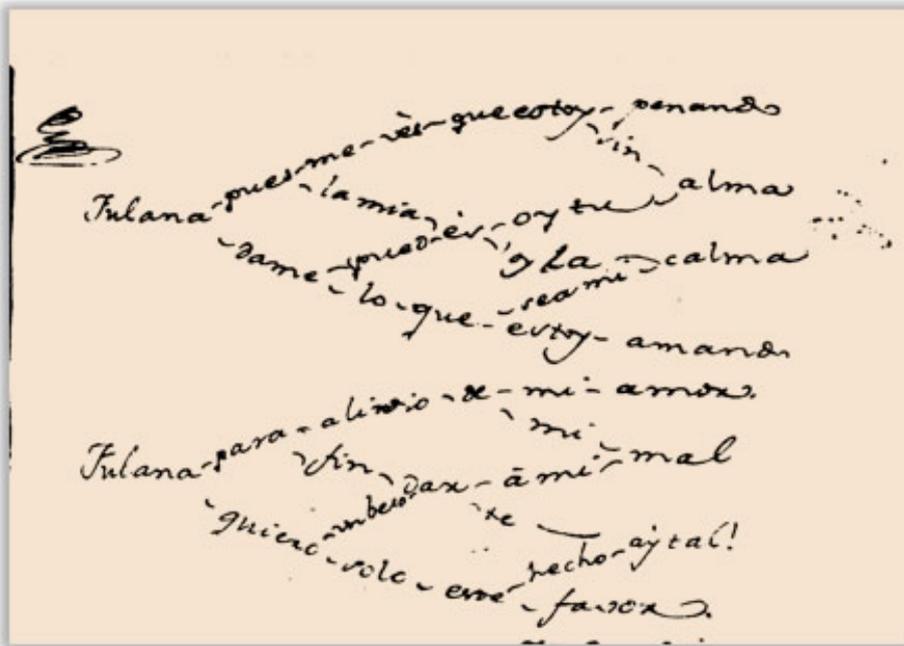
La poética, ó Reglas de la poesia en general y de sus principales especies / por don Ignacio de Luzan Claramunt de Suelves y Gurrea ... llamado Egidio Menalipo
En Zaragoza : por Francisco Revilla ..., 1737

[Acceso al texto completo](#)



Fermín de Lezaún y Tornos (1747-1778)

Fermín de Lezaún y Tornos fue un ilustrado zaragozano y un activo socio de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, además de ser su Secretario. También fue autor de la empresa o divisa de la Sociedad.



En 1778 realiza un nuevo Mapa mejorado de Aragón, del original de Juan Bautista Labaña, enriquecido con los cambios que había experimentado el territorio, al que añade una explicación histórica de su origen. Tras este trabajo ingresa en la Real Academia de la Historia.

Gran coleccionista, poseía una notable biblioteca, y un interesante museo, con medallas, monedas y antigüedades. Escribió sobre numismática, heráldica, genealogía e historia de Aragón, así como varios discursos dedicados al Conde de Aranda.

Aún más importante que su labor de creación literaria es su trabajo de recopilador de textos en prosa y verso, actividad que entronca con una de las inquietudes más características de la Ilustración. Es en el S. XVIII cuando aparece el interés por catalogar, documentar e inventariar obras, con el fin de salvaguardarlas para la posteridad.

La Biblioteca Universitaria de Zaragoza conserva una gran colección de obras de este ilustrado, tanto manuscritos originales autógrafos como obras que él poseyó, muchas de ellas con su exlibris o con su firma y anotaciones personales. Exponemos un manuscrito.

OBRAS EXPUESTAS

3. Poesías varias / escritas y recogidas por D. Tomás Fermín de Lezaún [S. XVIII]
Manuscrito autógrafo

[Acceso al texto completo \(Zaguan\)](#)

Tomás Sebastián y Latre (- 1792)

Secretario de la Real Audiencia de Aragón, cronista oficial de Ayuntamiento de Zaragoza y socio fundador de la Económica, la vida de Tomás Sebastián y Latre estuvo marcada por una grave dolencia en las piernas que le mantuvo impedido. A pesar de ello, adquirió una vasta cultura y consiguió fama en su tiempo.

(7)
RELACION
DEL
SUCESSO
DE
ZARAGOZA.



O se puede caracterizar mejor la paz, que llamandola hija de la razon: Esta dulce tranquilidad, y amable sosiego nos obliga à portarnos con los hombres, como si fuesen hermanos nuestros: Los primeros Christianos parece no tenian sino un corazon, y una Alma, porque ellos fueron los hombres mas razonables, que havia havido jamás. Qué diferencia entre ellos, y nosotros.

La obra de Sebastián y Latre no es muy cuantiosa. La Biblioteca Universitaria conserva dos relatos, escritos en su papel de cronista de la ciudad.

Uno de ellos es una interesante Relación individual y verídica del motín de subsistencias de 1766. En la primavera de este año estallaron una serie de motines populares en distintos lugares de España, el más conocido de los cuales fue el «Motín de Esquilache» en Madrid. El de Zaragoza, llamado «Motín de los broqueleros» cuenta con siete versiones de los hechos, entre las cuales se encuentra esta crónica de Latre que viene a ser la versión oficial. Obra no muy objetiva y de orientación moralizante, constituye un testimonio elocuente del estado de ánimo de los gobernantes zaragozanos, sorprendidos por el motín.

La segunda crónica contiene la relación de los sucesos ocurridos en Zaragoza con motivo del incendio del Coliseo en 1779, en el que él mismo estuvo a punto de perder la vida .

También redactó para la Económica varios informes sobre la mendicidad, fomento agrícola y enseñanza. Sin embargo, su obra más conocida es un Ensayo sobre el teatro español (Zaragoza, 1772)

OBRAS EXPUESTAS

4. Relacion individual, y veridica del sucesso acontecido en ... Zaragoza el dia 6 de abril de 1766 ...
En Zaragoza : en la imprenta del Rey ..., 1766

Joaquín Traggia (1748-1802)

Fue Padre escolapio e historiador muy erudito. Constituye un relevante ejemplo del ala más culta del clero ilustrado, que también estuvo presente en Aragón.

Su obra es tan extensa como diversa en géneros.

Su actividad en el campo literario fue amplia y variada; fue creador de obras de poesía (en latín y castellano) y traductor de los clásicos.

Como lingüista llegó a dominar muchas lenguas e incluso escribió una gramática del Tagalo, una lengua filipina indígena que aprendió siendo sacerdote en Manila.

También se dedicó a la docencia y escribió obras pedagógicas, convencido de que la educación lograría solucionar los problemas de la España de entonces. Pero sobresale en su faceta de historiador, especializándose en la Historia de Aragón en la Edad Media y las relaciones entre el poder civil y eclesiástico.

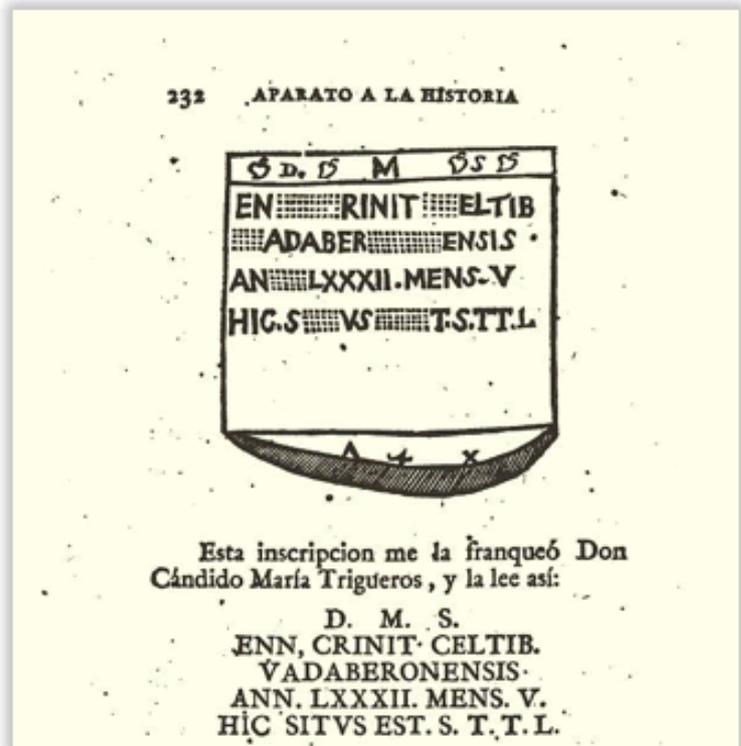
La mayor parte de sus escritos de historia son inéditos y se encuentran en la Biblioteca de la Academia de la Historia, de la que fue miembro y bibliotecario. Se expone su obra más conocida: Aparato de la Historia eclesiástica de Aragón, la primera aproximación científica y rigurosa a la historia eclesiástica de Aragón.

La investigación de Traggia estaba cuidadosamente diseñada con el objetivo de que fuese un instrumento útil para la tarea del investigador. En el prólogo da cuenta, de forma detallada, de sus visitas a numerosos archivos aragoneses y de su plan de trabajo. Analiza la validez de las tradiciones y advierte a los lectores que no todos los documentos conservados en los archivos son auténticos y originales. Nadie salvo Zurita había conocido tan bien las fuentes de la historia aragonesa.

OBRAS EXPUESTAS

5. Joaquín Traggia (1748-1802)

Aparato a la historia eclesiastica de Aragon. Tomo II
Madrid : en la imprenta de Sancha, 1792



Ramón de Huesca (1793-1813)

Ramón Pérez Ubico, más conocido como Ramón de Huesca, fue un fraile capuchino que pasó a la fama, entre las más destacadas figuras de la ilustración aragonesa, por sus estudios de historia eclesiástica.

Su obra Teatro histórico de las Iglesias del Reino de Aragón, (primero como colaborador del padre Lamberto de Zaragoza, y tras la muerte de éste como su continuador), es una historia de las iglesias del Reino de Aragón escrita con extraordinaria erudición, solo comparable a la de Traggia. Como éste, hace uso de numerosos documentos, de los que cita el archivo en que se hallan, y transcribe los más importantes. Algunos originales han desaparecido, lo que da más valor a esta obra.

Fue tanto su prestigio como predicador, más por su humildad y virtud que por su oratoria, que el Marqués de Ayerbe, director de la Sociedad Económica Aragonesa, propuso publicar su sermón contra la ociosidad, a la vez que se le concedía el nombramiento de socio de mérito. La iniciativa no fue bien acogida por parte de algunos socios, quienes lanzaron sátiras contra el sermón y su autor, aunque también hubo quien escribió la contrarréplica.



Amigo personal de Ignacio de Asso, le prestó su colaboración investigadora en la Historia de la Economía Política. También escribió algunas obras de menor entidad, entre las que se encuentra un curioso tratado sobre cementerios, escrito con el fin de desterrar la práctica de los enterramientos dentro de las ciudades.

OBRAS EXPUESTAS

6. Ramón de Huesca (1739-1813)
Teatro historico de las iglesias del reyno de Aragon.
Tomo VII : iglesia de Huesca
En Pamplona : en la imprenta de Miguel de Cosculluela,
1797

Félix de Latassa y Ortín (1733-1805)

Félix de Latassa y Ortín era poco dado a escribir sobre su persona. Se sabe que fue Doctor en teología, sacerdote y Racionero de Mensa de la Seo, ilustrado bibliógrafo y erudito. Fue además socio de mérito literario de la Real Sociedad Económica Aragonesa. Pero lo que hace de él una figura de primer orden es la publicación de las Bibliotecas antigua y nueva de escritores aragoneses, obras que siguen siendo una fuente capital para los investigadores actuales. Ambas se muestran en la vitrina adjunta.

La Bibliotheca antigua de los escritores aragoneses que florecieron desde la venida de Christo, hasta el año 1500 versa acerca de los escritores aragoneses cuya actividad estuvo registrada entre los primeros años de la era cristiana y el año 1500, es decir, todos los literatos de las épocas antigua y medieval.

La conocida como Biblioteca Nueva completa el recorrido cronológico, al incluir las noticias bio-bibliográficas de los escritores aragoneses cuyas obras fueron publicadas desde el año 1500 hasta sus días.

Latassa no ordena sus entradas de forma alfabética sino cronológicamente, con la pretensión de simular una Historia de la Literatura aragonesa; el orden cronológico ayuda a subrayar el sentido evolutivo de la obra, pero hace difícil su consulta.

Durante el siglo XIX se realizaron diversos intentos para completar las Bibliotecas de Latassa. El primero y más importante de ellos lo llevó a cabo Miguel Gómez Uriel, archivero del Colegio Aragonés de Abogados. Refundió la obra de Latassa en forma de diccionario y añadió amplísimas nuevas aportaciones documentales, extraídas de los papeles que Latassa había dejado en su biblioteca privada.

Erróneamente, Asso se encuentra en la J, por creer que su apellido era Jordán de Asso. Por una errata de imprenta, nos da como fecha de defunción el año 1804.

OBRAS EXPUESTAS

7. Félix de Latassa y Ortín (1733-1805)

Bibliotheca antigua de los escritores aragoneses : que florecieron desde la venida de Christo, hasta el año 1500 / su autor el doctor don Felix de Latassa y Ortin Tomo I
En Zaragoza : en la Oficina de Medardo Heras, 1796

8. Félix de Latassa y Ortín (1733-1805)

Bibliotheca nueva de los escritores aragoneses : que florecieron desde el año .../ su autor el doctor don Felix de Latassa y Ortin Tomo VI
En Pamplona : en la Oficina de Joaquin de Domingo, 1802



Josefa Amar y Borbón (1747-1833)

De origen ilustre, recibió desde niña una esmerada educación. Su vida discurrió entre Zaragoza y Madrid. Políglota y de una riqueza intelectual poco común en una mujer de su época, es ejemplo de la nueva mentalidad ilustrada que realiza grandes esfuerzos y planes para mejorar la enseñanza y educar al pueblo como base del progreso del país.

Mantuvo una intensa correspondencia con otros ilustrados, entre los que se encuentra Ignacio de Asso. Su obra presenta dos facetas: como traductora de importantes obras y como creadora de originales discursos y ensayos.

En la primera, traduce el famoso Ensayo histórico apologético de la Literatura española, del jesuita español expulsado Xavier Llampillas, cuyo patriotismo le impulsó a combatir a los jesuitas italianos que culpaban a los españoles por haber introducido en Italia el mal gusto literario. El Ensayo fue replicado por los italianos y el jesuita español escribió una nueva Respuesta...a los cargos recopilados..., también traducida por Josefa Amar. Se exponen el Ensayo en su edición italiana y la Respuesta traducida por Josefa Amar. Ambas obras constituyen una muestra de las muchas disquisiciones intelectuales, con trasfondo político, que se fomentaron durante el siglo XVIII.

Como ensayista, la actividad de Josefa Amar estuvo ligada a la Sociedad Económica Aragonesa, donde fue nombrada Socia de mérito. Su ingreso no produjo ningún debate sobre la conveniencia o no de admitir mujeres, se daba por supuesta su excepcional capacidad; caso contrario ocurrió en la Sociedad de Madrid, donde se creó gran discusión y las posiciones fueron tan encontradas que el propio Carlos III tuvo que zanjar el asunto mediante una Real Orden de 1787, en la que se autorizaba la creación de una Junta de Damas en la Sociedad. Una de las primeras socias admitidas fue Josefa Amar.



De sus obras originales exponemos una de las más representativas y que la acredita como pionera en la historia de la pedagogía y del feminismo incipiente: Discurso en defensa del talento de las mujeres.... Esta obra, junto con el más conocido Discurso sobre la educación física y moral de las mujeres (en la imagen) constituyen un alarde de erudición, y una magnífica representación del pensamiento pedagógico de la época. Josefa muestra en estos discursos su confianza absoluta en la capacidad regeneradora de la educación, prestando especial atención a la salud y los imprescindibles avances médicos. Aboga por la capacidad de las mujeres para cualquier actividad de tipo intelectual, y denuncia lo injusto de los privilegios masculinos. Ella misma se convirtió en el modelo de mujer nueva que propugnaba.

OBRAS EXPUESTAS

9. Lampillas, Francisco Javier (S.I.) (1731-1810)

Saggio storico-apologetico della letteratura spagnuola contro le pregiudicate opinioni di alcuni moderni scrittori italiani / dissertazioni del signor ... Saverio Lampillas Parte I, della letteratura antica
Genova : presso Felice Repetto ..., 1778

10. Lampillas, Francisco Javier (S.I.) (1731-1810)

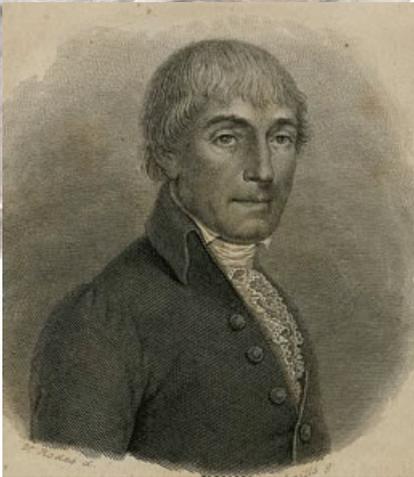
Respuesta del señor abate don Xavier Lampillas a los cargos recopilados por el señor abate Tiraboschi en su carta al señor abate N. N. sobre el ensayo historico-apologetico de la literatura española / traducida del italiano por ... Josefa Amar y Borbon ; va añadido un Indice alfabético de los principales autores, y materias ...
En Zaragoza : en la oficina de Blas Miedes ..., 1786

11. Amar y Borbón, Josefa (1747-1833)

Discurso en defensa del talento de las mujeres y de su aptitud para el gobierno y otros cargos en que se emplean los hombres, en Memorial literario

En: Memorial literario instructivo y curioso de la Corte de Madrid T. VIII, agosto 1786, p. 399-430.

Félix de Azara (1742-1821)



Félix de Azara nace en Barbuñales, pueblo cercano a Barbastro, en 1742, donde todavía se conserva la casa de su ilustre familia.

Estudia Literatura en la Universidad de Huesca, pero su predilección por las Ciencias le obliga a formarse como ingeniero militar, pues a mediados del siglo XVIII los centros militares eran los únicos que ofrecían enseñanzas técnicas modernas y científicas. Ejerce su profesión realizando trabajos de ingeniería e hidráulica y participa en diversas obras de fortificación dentro de España.

En 1777 España y Portugal firman el Tratado de San Ildefonso, en el que se establece la obligación de fijar fronteras para realizar un mapa consensuado en América del Sur. Por su preparación y por su carácter equilibrado e incorruptible, Azara es designado por el gobierno español como integrante de una comisión hispano-lusa y parte hacia América en 1781, donde pasará veinte años.

Enfrentándose a los obstáculos que oponían los grandes terratenientes y altos funcionarios españoles, realiza el trazado de mapas más minucioso y exacto de los conocidos hasta entonces del Río de la Plata, Uruguay y Paraguay.

De espíritu inquieto e investigador, realiza arriesgados viajes de exploración y acomete trabajos como naturalista, en los que sobresale por su labor en la descripción y clasificación de los seres vivos. Con enormes dificultades, por selvas, pantanos y caminos, va tomando muestras, dibujos y notas sobre los vegetales y animales. Analiza usos y propiedades de las plantas silvestres y cultivadas, estudia los tipos de insectos, las aves y cuadrúpedos. Describió 448 especies, la mitad de ellas nuevas en la historia natural de la época.

Azara no se limitó al plano descriptivo, sino que aprovechó sus observaciones para formular un rico conjunto de hipótesis acerca de las variaciones de los animales, su distribución geográfica, las relaciones entre ellos, el origen de las especies peculiares del Nuevo Mundo y el proceso de la selección artificial.

Frente a las ideas de Buffon y otros naturalistas de la época, demostró que la influencia del clima no podía explicar las diferencias de animales que habitaban en sitios distintos. Azara defendió la hipótesis de creaciones múltiples y sucesivas para explicar el origen de algunos animales americanos, así como el origen de los amerindios. Se apartó así de las teorías tradicionales apoyadas en la interpretación literal de la Biblia.

También realizó, sin prejuicios, estudios de los indígenas y de sus costumbres. Además estudió y anotó las características fonéticas de sus hablas autóctonas, que aprendió a distinguir bien. Se le puede considerar un buen antropólogo y un pionero en la nueva ciencia que surge por entonces, la Etnología. Por influencia de su hermano, el diplomático Nicolás de Azara, sus obras se publicaron en París antes que en España, y fueron bien acogidas en las sociedades científicas de su tiempo. Darwin leyó muy atentamente las obras de Azara en su versión francesas y reconoció abierta y repetidamente la deuda que tenía con él. Sus reflexiones son, por tanto, anticipos a los trabajos científicos del siglo XIX.

OBRAS EXPUESTAS

12. Félix de Azara (1742-1821)

Memorias sobre el estado rural del Río de la Plata en 1801, demarcación de límites entre el Brasil y el Paraguay á últimos del siglo XVIII, e informes.../ escritos póstumos de Félix de Azara... ; los publica su sobrino Agustín de Azara bajo la dirección de Basilio Sebastian Castellanos de Losada
Madrid : [s.n.], 1847 (Imp. de Sanchiz) ----- Acceso al texto completo (Zaguan)

13. Félix de Azara (1742-1821)

Descripción e historia del Paraguay y del Río de la Plata / obra póstuma de Felix de Azara ; la publica Agustín de Azara bajo la dirección de Basilio Sebastian Castellanos de Losada
Madrid : [s.n.], 1847 (Imp. de Sanchiz)

Catálogo

El Partido aragonés: Aranda y Pignatelli



Se llamó «partido aragonés» a un conjunto de aristócratas ilustrados, de origen aragonés, que ejercieron gran influencia en la vida política y social de la España de la época. Identificados por un sentimiento regional, se relacionaron, se escribieron, se hicieron favores y tuvieron conciencia de su poder como grupo. Ignacio de Asso perteneció a la clientela de este grupo.

Don Pedro Abarca de Bolea, décimo Conde de Aranda, fue su figura central. Junto con Manuel de Roda, Ministro de Gracia y Justicia, y el diplomático José Nicolás de Azara formaron el núcleo más influyente.

En Aranda tuvo Aragón un valedor que desde los altos cargos apoyó iniciativas como el Canal Imperial o la Real Sociedad Económica. Su influencia coincide con los reinados de Fernando VI y Carlos III. En 1766 sube al poder como presidente del Consejo de Castilla y comienza la hegemonía aragonesa en algunos sectores de la vida española, que se prolongará hasta su muerte en 1798. A partir de entonces se inicia un declive que culminará en el desastre de 1808.

Se exponen dos obras de elogio, dedicadas al Conde de Aranda, que evidencian su enorme notoriedad. Ambas fueron escritas por Fermín Lezaún de Tornos en forma de poema heroico.

El Debido sentimiento... celebra el nombramiento de Aranda como presidente del Consejo de Castilla. Tras glosar las hazañas militares de Aranda, dignas sucesoras de las que protagonizaron los primeros reyes y nobles de Aragón, el poema contrapone la tristeza por su partida a Madrid y la alegría por las oportunidades que ofrece el nombramiento para la fama y ventura del Reino de Aragón.

En El Clarín sonoro de la Fama se relacionan sus empresas literarias y militares, se establecen comparaciones con las de los héroes clásicos que contribuyen a enaltecer al personaje, y se encomienda a una Musa el canto de cada una de las facetas en las que Aranda sobresalió.

Otro grupo influyente fue el formado por la familia Pignatelli, representada por Joaquín Pignatelli, Conde de Fuentes y Grande de España, su hijo el Marqués de Mora, su yerno el Duque de Villahermosa, y especialmente su hermano menor, el canónigo Ramón Pignatelli, cuya actuación fue una de las más brillantes de la ilustración aragonesa.



El Partido aragonés: Aranda y Pignatelli

Se expone el Elogio fúnebre de Ramón Pignatelli, leído por su gran amigo el Conde de Sástago ante la Real Sociedad Económica Aragonesa en 1796. A través de estas páginas se magnifican las virtudes de Pignatelli, no faltan las referencias a la antigüedad clásica, y se relaciona la cronología de los numerosos cargos y empresas que acometió en vida: canónigo del cabildo catedralicio de Zaragoza, regente de la Real Casa de Misericordia (el hospicio zaragozano), impulsor de la Real Sociedad Económica Aragonesa, etc. También fue rector de la Universidad de Zaragoza en cinco ocasiones, entre 1762 y 1793.

Pero su actuación más destacada fue como Protector del Proyecto del Canal Imperial de Aragón. Bajo su dirección se construyó materialmente el cauce y la obra civil. La empresa puso de relieve, más que ninguna otra, su gran capacidad de gestión y su constancia a toda prueba de obstáculos.

OBRAS EXPUESTAS

14. Lezaun y Tornos, Tomás Fermín de (1747-1778)

Debido sentimiento que forma el Reyno de Aragon, por la ausencia de su nobilissimo patricio el ... Conde de Aranda, y consuelo, que le ofrece / un afecto de dicho ... Señor, natural de esta Imperial Ciudad en estos tercetos
[S.l. : s.n., 1769]

15. Lezaun y Tornos, Tomás Fermín de (1747-1778)

Clarín sonoro de la fama, que convoca a las musas, a celebrar en acordes suaves metros al máximo entre sus héroes, y aun mayor, que su fama, el ... señor D. Pedro Pablo Abarca de Bolea, Ximenez de Urrea, Conde de Aranda ...
En Zaragoza : En la Imprenta del Rey nuestro Señor, [1769]

16. Sástago, Vicente Fernández de Córdoba y Alagón, Conde de (1763-1814)

Elogio del mui ilustre señor D. Ramon Pignatelli, que en junta general celebrada el día 18 de marzo de 1796 por la Real Sociedad Aragonesa de Amigos del País : publicase con aprobación de la misma / [lo] leyó su socio el Conde de Sastago
En Zaragoza : Por Francisco Magallon, [1796]

17. Retrato de Ramón Pignatelli / Mateo González en:

Paseo pintoresco ...

Zaragoza: Diputación Provincial: Ayuntamiento, 1984

Reprod. facs. de: Elogio del mui ilustre señor D. Ramon Pignatelli ...

El Canal Imperial de Aragón

El Canal Imperial de Aragón fue la mayor empresa de ingeniería civil en la España del siglo XVIII y un magnífico exponente de las aspiraciones de la minoría ilustrada que rigió los destinos del país.

El proyecto respondía a uno de los ideales de la ilustración: conseguir una naturaleza ordenada, racionalizada por el hombre, destinada a lograr la prosperidad de los pueblos.

La generación de ilustrados había recibido en herencia una Acequia Imperial, construida en época de Carlos V, que intentó mejorar con dos objetivos:

- Uno agrícola: permitir ampliar la extensión de los riegos, incrementando con ello las cosechas y evitando las temidas crisis de subsistencias. A su vez, proporcionar una defensa frente a las inundaciones en la huerta del Ebro.
- También tenía un objetivo comercial: conseguir una vía de navegación que salvara las dificultades en el tramo medio del Ebro. Este fin respondía a la vieja idea aragonesa de conseguir una salida al mar a través del Ebro que permitiera exportar directamente sus productos, principalmente agrícolas. Nunca se cumplió, ya que el Canal nunca llegó más allá de Zaragoza.

No obstante, el comercio de personas y mercancías de Tudela a Zaragoza mejoró considerablemente en rapidez y abaratamiento gracias al transporte del Canal, a pesar de la existencia de aduana entre Navarra y Aragón.

Fue su gran artífice el canónigo Ramón Pignatelli. Reinaba entonces Carlos III. Por orden de su ministro Floridablanca, y bajo la influencia del Conde de Aranda, presidente del Consejo de Castilla, Pignatelli fue nombrado en 1772 Protector del Canal.

Su gestión fue intachable. Supo imponer orden y ejerció un estrecho control económico que no permitió el menor despilfarro de los fondos. En palabras de Agustín de Betancourt, prestigioso ingeniero militar que había sido nombrado inspector técnico del Canal «jamás una obra se hizo con mejor gobierno».

Los trabajos se desarrollaron entre 1776 y 1790. Del proyecto total solo se llevó a cabo una parte que comprendía: el cauce desde Fontellas hasta Zaragoza, el acueducto del Jalón, el puerto de Miraflores, las dependencias de la empresa entre las que se encontraba el llamado Palacio de Carlos V, el azud de El Bocal, el molino de Casablanca, además de multitud de puentes, puertas, almenaras y esclusas que permitían la navegación.

En 1782 las aguas del Ebro llegaron a la ciudad de Zaragoza a través del Canal. Pignatelli mandó construir una fuente junto a las esclusas de Casablanca como celebración y memoria. Es la conocida Fuente de los Incredulos, donde se puede leer una inscripción en latín que reza: Para convicción de los incrédulos y comodidad de los caminantes

En 1792, tras la destitución de Floridablanca y la muerte de Ramón Pignatelli, la obra fue paralizada. Desde el punto de vista técnico, el diseño no contenía grandes errores, aunque tampoco era vanguardista. En lugar de estructuras de hierro fundido, nacientes en la ingeniería civil de la época en puentes y acueductos, se utilizaron infinitos pilotes de madera hincados en la cimentación, que hicieron más costoso el proyecto. En términos generales la obra respondía a las características tipológicas francesas de las obras públicas del siglo XVIII.

Deuda pública y financiación exterior fueron los medios para construir esta magna obra. Se emitieron obligaciones que fueron vendidos por toda Europa. Probablemente Ignacio de Asso intervino, como cónsul en Ámsterdam, en esta operación de crédito.

La acción agrícola del Canal suscitó una gran oposición, especialmente entre la Iglesia y un sector de la nobleza, que consideraron afectados sus intereses. La obligación de poner en riego todas las tierras y la contribución que había que pagar por el riego llevaron a Pignatelli a pleitear con nobles, con el mismo cabildo catedralicio al que seguía perteneciendo e incluso con la Casa de Ganaderos de Zaragoza, reducto de la oligarquía ganadera.

El Canal Imperial de Aragón

El Canal cumplió otras funciones:

- Aportó formación en artes y oficios a gran cantidad de trabajadores
- El Canal cobraba la contribución en especie. El grano se dedicó a préstamos para los labradores. Esto palió en parte la falta de crédito agrícola y aumentó los beneficios sociales.
- Revalorizó el valor de las tierras afectadas por los regadíos, tanto en venta como en arriendo.
- Demostró la capacidad de Aragón para atraer capital extranjero y para emprender nuevos proyectos mediante la movilización de grandes recursos.
- Lejos de convertirse en un pintoresco anacronismo, el canal conservó algunas funciones y añadió otras que en el momento de su construcción no se podían prever. Gracias a su anchura, que lo distingue de otros proyectos de la época, ha permitido que durante años haya servido para abastecer de agua a la ciudad de Zaragoza.

La edición de una obra que documentara esta gran empresa fue la labor que llevó a cabo el Conde de Sástago, sucesor de Pignatelli, aunque él mismo se reconoce como un mero recopilador del trabajo de su predecesor.

El primer capítulo del libro contiene una visión histórica del Canal que resalta el papel jugado por Pignatelli; frente a todos los ingenieros extranjeros que lo habían intentado infructuosamente, finalmente fue un aragonés quien llevó a feliz término la obra. En los siguientes capítulos la descripción de las obras y los magníficos grabados que la ilustran nos permiten entender la verdadera dimensión del proyecto.

Esta hermosa edición de Francisco Magallón fue la iniciativa editorial más importante emprendida por las prensas zaragozanas en el siglo XVIII. El autor donó un ejemplar de la obra a la Biblioteca Universitaria en 1797.



OBRAS EXPUESTAS

18. Sástago, Vicente Fernández de Córdoba y Alagón, Conde de (1763-1814)

Descripción de los Canales imperial de Aragón i Real de Tauste.../ por el actual Protector por S. Magestad de ambos Canales, el Conde de Sástago

Zaragoza : por Francisco Magallón, 1796

Ignacio Jordán de Asso y del Río (1742-1814)

Ignacio Jordán de Asso nació en Zaragoza el 4 de junio de 1742 en el seno de una familia de origen infanzón. Su padre fue administrador general de la casa de los condes de Aranda. Su infancia estuvo marcada por la prematura muerte de su madre y la ausencia de sus dos hermanos mayores, que siguieron la carrera eclesiástica.

Recibió una esmerada formación que se inicia en 1755, en el Colegio de los Jesuitas de Zaragoza. Completó sus estudios en el Colegio de Nobles de Cordellas en Barcelona, una institución educativa que había adquirido gran prestigio. A la edad de 15 años destacaba en Física experimental, Cosmografía y otras ciencias.

En 1760 se graduó de Bachiller en Artes en la Universidad de Cervera. De regreso a su ciudad, se matricula de Jurisprudencia en la Universidad de Zaragoza, como queda reflejado en el Libro de Matrículas que se expone. En 1764 recibe el bonete de Doctor y al año siguiente es nombrado Repasante de Derecho Civil en esta Universidad. Permaneció aproximadamente un año, en el que obtuvo grandes alabanzas por su trabajo.

En 1765 superó las pruebas como abogado de los Reales Consejos y se trasladó a Madrid. Ocupó el puesto de examinador en los Reales Estudios de San Isidro, el centro docente de mayor prestigio en la Corte, probablemente al amparo del Conde de Aranda. Pero el afán por aprender le hizo dejar su puesto y dedicarse a viajar durante tres años por universidades de Francia, Italia, Inglaterra, Holanda y otras partes de Europa. Regresó con un caudal de conocimientos enciclopédicos, lo que da por concluida su etapa de formación.

Asso era también un propietario agrario relativamente importante que había heredado de su padre un mayorazgo. Estas propiedades le proporcionaron inicialmente una independencia económica, pero le originaron numerosos conflictos y pleitos, especialmente el protagonizado con un hermano bastardo, Francisco Miguel de Asso. La experiencia influyó en su visión negativa de los mayorazgos.

En 1776 inició, quizás de la mano del conde de Aranda, una carrera diplomática. Ejerció como cónsul en Dunkerque, Ámsterdam y Burdeos de 1776 a 1796. Estas estancias le dieron la oportunidad de entrar en contacto con ilustrados y visitar bibliotecas y archivos. En el ejercicio de su trabajo, enviaba a Madrid relaciones confidenciales relativas a la política y comercio internacionales, así como observaciones de los adelantos que realizaban las ciencias y las artes industriales en estos países. Al mismo tiempo, escribió numerosos trabajos científicos y mantuvo correspondencia con eruditos de toda Europa, alcanzando un gran prestigio intelectual.

En 1790 se casó en Zaragoza con la hermana del cónsul en Bayona, María Teresa Floreusa Bordonava (1749 - 1815), de origen aragonés. No tuvieron hijos. Los acontecimientos revolucionarios en la Francia de 1791 le impulsaron a volver a su tierra. En 1796 recibió contra su voluntad la jubilación en la carrera consular; estuvo varios años sin percibir sus haberes, lo que le ocasionó dificultades económicas. A pesar de todo, continuó sus tareas científicas.

En los últimos años de su vida participó activamente como patriota y político en los Sitios de Zaragoza, motivo por el cual tuvo que exiliarse en medio de grandes calamidades. Tras la retirada de los franceses, volvió como héroe de la resistencia a Zaragoza y en enero de 1814 fue nombrado regidor de la ciudad. Viejo y enfermo, a causa del deterioro físico sufrido durante el exilio, no llegó a ocupar el cargo. Murió unos meses después, el 21 de mayo de 1814, a los 72 años de edad. Fue enterrado en la Iglesia de la Magdalena. Por tal motivo, Faustino Casamayor incorpora en su crónica manuscrita Años políticos e históricos ... una amplia reseña biográfica de Ignacio de Asso, muestra evidente de la admiración y el reconocimiento que había alcanzado este gran aragonés ilustrado

OBRAS EXPUESTAS

19. Casamayor, Faustino (1760-1834)

Años políticos e históricos de las cosas particulares sucedidas en la ciudad de Zaragoza, años 1782-1833 / por Faustino Casamayor.

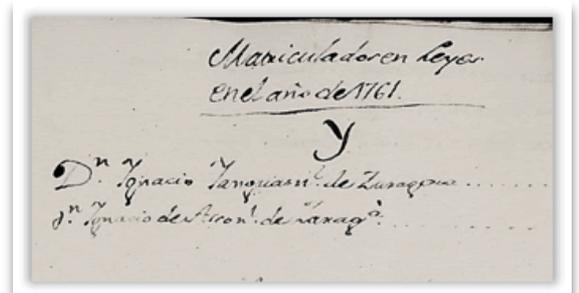
Año de 1814

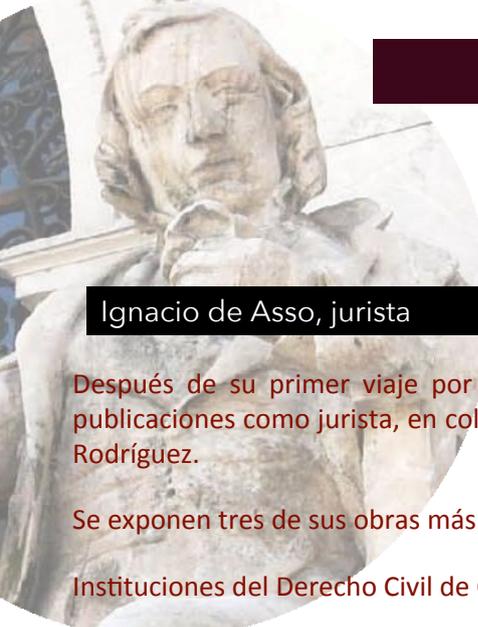
Manuscrito autógrafo

20. Universidad de Zaragoza

Libro de matrículas : 1761-1767

Manuscrito





Ignacio de Asso, jurista

Después de su primer viaje por Europa, Ignacio de Asso se traslada a Madrid y comienza una brillante carrera de publicaciones como jurista, en colaboración con el bibliotecario de los Reales Estudios de San Isidro, Miguel de Manuel y Rodríguez.

Se exponen tres de sus obras más importantes en materia jurídica.

Instituciones del Derecho Civil de Castilla (1771) es una de sus primeras obras jurídicas.

Este compendio de derecho viene precedido de una introducción histórica dedicada a las fuentes del derecho. A continuación sigue el estudio jurídico en sentido estricto, dividido en tres libros: personas, cosas y acciones, conforme a los tres objetos de la justicia según la estructura clásica del Derecho Justiniano. Cada capítulo se acompaña de un apartado dedicado al Derecho Foral de Aragón.

Fue una obra con vocación didáctica que pretendía desterrar el lenguaje de los tratados de leyes de la época, plagado de errores y términos ambiguos o inexactos, y ofrecer un texto limpio y preciso que aportara claridad en la materia.

Las *Instituciones* se convirtió pronto en una obra docente clásica. Universidades como Granada y Valencia la pusieron como libro de texto, indicando que se estudiase durante todo un año, sin excluir la introducción histórica. Fue el primer manual de Derecho utilizado en las universidades españolas, de acuerdo con el plan de estudios de 1802.

Por esta circunstancia, el Derecho Foral aragonés fue bien conocido entre los juristas del siglo XIX.

Se hicieron hasta 7 reediciones, de 1771 a 1806. La que se expone (cuarta edición de 1786) fue corregida notablemente y aumentada la parte histórica.

El ordenamiento de leyes que D. Alfonso XI hizo en las cortes de Alcalá de Henares el año de mil trescientos y cuarenta y ocho (1348) pone de manifiesto el interés del autor por las grandes figuras de la historia medieval.

Se inicia la obra con un estudio preliminar, en el que se expone el estado de la legislación en época de Alfonso XI: cuando el monarca castellano accedió al trono, la legislación de las Cortes se enfrentaba claramente con los fueros municipales de cada territorio. El monarca intentó unificar esta dualidad legislativa mediante la celebración de las Cortes de Alcalá de Henares en 1348.

La obra contiene el estudio del denominado Ordenamiento de Alcalá que surge en estas Cortes y la recopilación de 58 leyes que incluían disposiciones tan novedosas como la libertad en la forma de contratación, la validez del testamento sin institución de heredero o el establecimiento de un orden de prelación entre las diversas legislaciones; así mismo, se establece que será el propio monarca quien resolverá cualquier duda en materia de interpretación.

Esta obra y la anterior incluyen un estudio sobre el estado de los judíos en España.

Entre las principales obras jurídicas de Ignacio de Asso se encuentra el *Fuero Viejo de Castilla*, obra realizada en colaboración con Miguel de Manuel y Rodríguez.

Es una recopilación de legislación medieval castellana con notas y discurso preliminar. Contiene más de doscientas leyes tomadas de diversas fuentes como son: la colección de Alfonso VIII, el Ordenamiento de Devisas hecho en las Cortes de Najera, diversos fueros municipales, y las Fazañas.

Ignacio de Asso, jurista

Su origen se encuentra en la orden que el rey Alfonso VIII de Castilla da a la nobleza de su reino, en represalia por haberse negado a prestarle ayuda para la reconquista de Cuenca. Les ordenó «que escriviesen los buenos fueros, costumbres e fazañas» con el fin de formar una colección, El Fuero Viejo de Castilla, que sirviera para defender a sus vasallos de los abusos de los nobles.

La obra incluye una reseña de los manuscritos consultados, de los cuales no da más detalles que la localización y el tipo de letra. Esta indicación de procedencias constituye una innovación metodológica respecto a la tradicional cita de fuentes.

Estas tres obras, junto con Cortes celebradas en los reinados de D. Sancho IV y de D. Fernando IV, (Ibarra, 1775), completan el conjunto más relevante de sus obras jurídicas.

El nombramiento de Asso como cónsul de España en Dunkerque en 1776 cerrará la fructífera colaboración con el jurista Miguel de Manuel. A partir de entonces se dedicó al estudio de otras disciplinas no jurídicas, especialmente a la Historia Natural.



OBRAS EXPUESTAS

21. Asso y del Río, Ignacio de (1742-1814)

Instituciones del Derecho Civil de Castilla / po ... Ignacio Jordan de Asso y del Río y ... Miguel de Manuel y Rodriguez ._ Edicion quarta corregida notablemente y aumentada la parte historica...

En Madrid : en la Imprenta de Andres de Sotos ... : a costa de la Real Compañía de Impresores y Libreros del Reyno, 1786

22. [Ordenamiento de Alcalá]

El Ordenamiento de leyes que D. Alfonso XI hizo en las Cortes de Alcala de Henares el año de mil trescientos y quarenta y ocho / publicarlo con notas, y un discurso sobre el estado y condicion de los judios en España ... D. Ignacio Jordan de Asso y del Rio y D. Miguel de Manuel y Rodriguez

Madrid : por D. Joachin Ibarra ..., 1774

23. [Fuero Viejo de Castilla]

El Fuero Viejo de Castilla: sacado y comprobado con el exemplar de la misma obra que existe en la Real Biblioteca de esta Corte y otros mss. / publicarlo con notas historicas y legales ... D. Ignacio Jordan de Asso y del Rio y D. Miguel de Manuel y Rodriguez ...

Madrid : por D. Joachin Ibarra..., 1771

Catálogo

Ignacio de Asso, naturalista

La afición de Ignacio de Asso por las Ciencias Naturales le llevó a alternar estos estudios con los jurídicos. Sus publicaciones sobre botánica, zoología y mineralogía aragonesas son importantes en dos aspectos: primero porque dan a conocer la historia natural de Aragón; segundo porque reivindican y resaltan la labor de los naturalistas españoles.

Durante su estancia en Ámsterdam publicó sus obras más importantes. Compatibilizó su trabajo consular con numerosos viajes por Aragón, con el objetivo de recoger materiales para su Historia Natural, aunque algunas observaciones le servirán también para su Historia de la Economía Política.

Como resultado de estos viajes, clasificó y describió, según el sistema de Linneo, más de un millar de vegetales diferentes (160 de ellos especies autóctonas de Aragón) y más de 500 especies de insectos y otros animales. De esta forma hizo que Aragón fuera la primera región española que dispuso de un catálogo biológico según el sistema de Linneo.

Entre 1778-79 recorrió la parte meridional de Aragón; como fruto de su viaje elaboró la *Synopsis Stirpium indigenarum*, que puede considerarse la primera flora de este Reino. La obra incluye una historia de autores aragoneses que habían escrito sobre botánica, y se acompaña de grabados realizados por Mateo González, grabador perteneciente a la Academia de Artes de San Luis y amigo personal de Asso.

A este viaje le siguió una prospección por la Sierra de Guara y los alrededores de Jaca hacia 1781, cuyos resultados se publicaron como *Mantissa stirpium indigenarum Aragoniae* y completaron la obra anterior.

En 1783 realizó un tercer viaje por los Pirineos. En este viaje encontró nuevos materiales para su *Introductio in Oryctographiam et zoologiam Aragoniae*, que quiere ser un inventario completo de la geología, flora y fauna del Reino de Aragón.

En 1801 publicó en el número 10 de los *Anales de Ciencias Naturales* un artículo titulado «Introducción a la ichthyología oriental de España», en el que describió varias especies de peces, dos de ellas por primera vez: la corvina o perca regia, *Argyrosomus regius* y el pez fraile o *Salaria fluviatilis*.

El rigor científico de sus descripciones y la exhaustividad de la clasificación hacen de este trabajo un punto de referencia fundamental para cualquier taxonomía ictiológica

La abreviatura Asso se emplea para indicar a Ignacio de Asso como autoridad en la descripción y clasificación científica en zoología y botánica.



OBRAS EXPUESTAS

24. Asso y del Río, Ignacio de (1742-1814)

Mantissa : stirpium indigenarum aragoniae

[Amsterdam : Sommer], 1781

25. Asso y del Río, Ignacio de (1742-1814)

Synopsis stirpium indigenarum Aragoniae / auctore C. A. R. Caesaraugustano ...

Massiliae : [s.n.], 1779

C. A. R. Caesaraugustano es seud. de Ignacio Jordán de Asso y del Río (Caballero Asso del Río)

Ignacio de Asso, bibliógrafo

Ignacio de Asso fue un gran políglota. Entre las muchas lenguas que conocía se encontraba el árabe, que aprendió con Miguel Casiri, autor del catálogo de códices árabes de la Biblioteca del Escorial.

En su faceta de bibliógrafo realiza este repertorio de autores de lengua árabe que florecieron en la taifa de Zaragoza. La obra incluye, junto a los datos bio-bibliográficos, una antología de fragmentos de textos árabes con su traducción al latín, en línea con su labor editorial orientada a la traducción y difusión de obras de antiguos escritores aragoneses.

De las bibliotecas de la Universidad de Leiden y escurialense sacó gran parte de los datos que utilizó en la suya, con las dificultades de una investigación realizada a miles de kilómetros.

Al año siguiente de publicarse la obra apareció un apéndice (Appendix Bibliothecae Arabico-Aragonensis) en el que añadió nuevos fragmentos, ilustrados con numerosas noticias.

Asso sigue así una tradición iniciada por Nicolás Antonio con su inconclusa Bibliotheca Hispano-Rabinica.

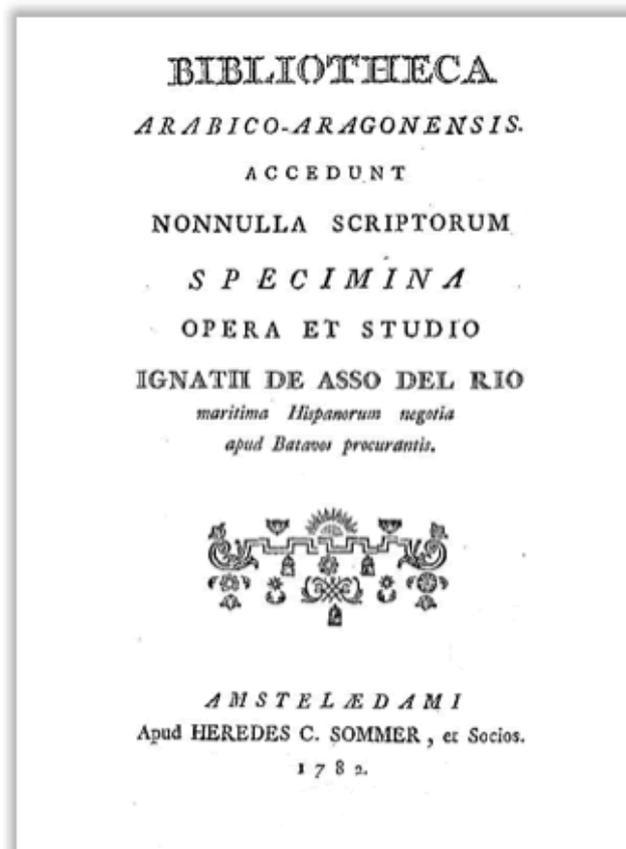
OBRAS EXPUESTAS

26. Asso y del Río, Ignacio Jordán de (1742-1814)

Bibliotheca Arabico-Aragonensis : accedunt nonnulla scriptorum specimina / opera et studio Ignatii de Asso del Rio ...

Amstelaedami : apud Heredes C. Sommer et Socios, 1782-1783

El ejemplar expuesto pertenece a la Diputación Provincial de Zaragoza



Ignacio de Asso, editor

Ignacio de Asso realizó una importante labor editorial, traduciendo y publicando las obras de poetas y escritores aragoneses de los siglos XVI y XVII, con el fin de ilustrar la historia literaria de Aragón, reivindicar su calidad literaria y salvar a los autores del olvido.

Se exponen dos de estas obras:

- **Joannis Sobrarii Carmina cum praefatione ...**

Juan Sobrarias fue famoso en su tiempo como poeta en lengua latina. Amigo de los humanistas Lucio Marineo Sículo y Antonio de Nebrija, mantuvo con ellos correspondencia en latín y formó parte del Parnaso de autores aragoneses del Renacimiento.

La edición de Asso contiene un compendio de poemas escritos por Sobrarias, la mayor parte de contenido heroico, donde se describen los hechos gloriosos de Fernando el Católico.

En el prólogo, el editor Asso expresa su admiración por Sobrarias y transcribe los versos que otro poeta, Uztarroz, le había dedicado:

Aquí se oye el famoso Juan Sobrarias
que en poesías varias
celebra en su Patria los trofeos ...

- **Aganipe de los Cisnes Aragoneses Celebrados en el clarín de la fama...**

Asso confiere relieve excepcional al escritor Juan Francisco Andrés de Uztarroz, poeta e historiador y una de las primeras figuras intelectuales de la Zaragoza de su época. Como historiador desempeñó el cargo de cronista oficial del Reino de Aragón desde 1647 a 1653. Como poeta siguió un estilo culterano, que le llevó a elogiar la poesía de Góngora y sostener polémicas con Quevedo. El Aganipe... es su obra más conocida. En ella se hace un recorrido por los literatos aragoneses de su tiempo.

La dificultad del manuscrito hizo que permaneciera inédito, hasta que en 1781 Asso decidió publicarlo.

La edición va acompañada de comentarios en los que se da noticia de otros poetas menos conocidos. Para su realización se sirvió de las anotaciones de su amigo, el bibliógrafo Felix Latassa «sugeto mui recomendable por su ciencia, erudición y particular esmero con que se ocupa de los adelantamientos de nuestra literatura».

Otras dos destacadas publicaciones de Asso en su faceta de editor son:

- **Clariorum Aragonensium monumenta.** Contiene una selección de poemas latinos de autores aragoneses antiguos. Latassa comenta «su prefacio presenta excelentes memorias de varones sabios aragoneses»

- **Cartas eruditas de algunos literatos españoles**

Siguiendo el estilo de otros intelectuales del siglo XVIII, Asso editó también una colección de cartas eruditas. Recoge 22 cartas recibidas por el arzobispo de Tarragona Antonio Agustín, que Asso localizó en el convento de Carmelitas Descalzas de Barcelona, y algunas otras. Estas cartas aportan informaciones curiosas sobre personajes relevantes del entorno de Agustín. La edición fue firmada bajo el seudónimo «Melchor de Azagra».

OBRAS EXPUESTAS

29. Sobrarias, Juan (1464?-1528)

Joannis Sobrarii Carmina cum praefatione Ignatii de Asso del Rio ...

Amstelaedami : apud Heredes C. Sommer, et socios, 1783

30. Andrés de Uztárroz, Juan Francisco (1606-1653)

Aganipe de los cisnes aragoneses celebrados en el Clarín de la Fama / por el doctor Juan Francisco Andrés; [edición de Ignacio Jordán de Asso]

Amsterdam: [s.n.], 1781

CARTAS ERUDITAS

DE ALGUNOS LITERATOS

ESPAÑOLES.

PUBLICALAS

»D. MELCHOR DE AZAGRA.

»Pseudónimo de D. Ignazio Asso.

Catálogo

Ignacio de Asso, economista

La *Historia de la economía política de Aragón* es la obra más importante de Ignacio de Asso y la de mayor trascendencia. En la época anterior al siglo XVIII apenas se encontraban obras que llevaran a cabo un análisis científico de la economía aragonesa. La Ilustración impulsó un cambio radical y los temas económicos hicieron su entrada en los salones y reuniones de los ilustrados.

A diferencia de otros estudios, el de Asso estaba avalado por el conocimiento de las principales obras en materia económica publicadas en diferentes países europeos y por basar sus tesis en una gran aportación documental.

La redacción de la obra le ocupó casi cuatro años de trabajo (1795-1798), durante los cuales usó y consultó, en medio de no pocas dificultades, multitud de documentos, archivos e instituciones, entre ellas la Real Sociedad Económica Aragonesa.

Más que una obra histórica, se trata de una descripción del estado de la economía aragonesa, acompañado de informaciones acerca de cómo se ha llegado a esa situación y, en ocasiones, de las soluciones dadas a esa situación en la época foral.

La obra se compone de un prefacio y seis capítulos que abordan cada uno los temas de la economía de un territorio: agricultura, industria, población, comercio, moneda y tributos.

Su principal preocupación se centra en el aumento de la población y en el fomento de la agricultura por medios científicos. Estos criterios se oponen a unas estructuras feudales todavía vigentes, a los mayorazgos y los latifundios, a los que Asso atribuye la causa del atraso económico. Su interés por la industria es menor.

La visión a largo plazo de la economía, sustentada en series históricas de datos, será uno de los aspectos más novedosos de la obra. Lo aplicará a la historia del clima, a la evolución de los cultivos, a la población o a la evolución de los precios de la tierra y de los productos agrarios.

Otro aspecto importante se refiere a la polémica en torno a las teorías proteccionistas o librecambistas, tan en boga en el siglo anterior. Asso se decanta por estas últimas y será claro partidario de eliminar las trabas al comercio. A él le debemos también el primer intento por establecer la balanza general del comercio aragonés.

Se expone un ejemplar de la primera edición de la obra (Zaragoza: Francisco Magallón, 1798) en la vitrina frontal que preside la sala.

Junto a estas líneas se muestra la segunda edición de 1947, a cargo de José Manuel Casas Torres. Incluye un estudio preliminar, 3 índices de personas, lugares y materias y la reproducción de tres documentos cartográficos de la época en que apareció la obra. La edición se acompaña de vistas de poblaciones aragonesas, según las acuarelas realizadas por Pier María Baldi en un viaje por España entre 1668 y 1669.

La obra de Asso sigue vigente en nuestros días. Nos sitúa en la época inmediata anterior a la revolución social e industrial del siglo XIX, por lo que constituye una fuente insustituible de datos y un magnífico punto de partida para los estudios sobre Aragón en la actualidad.

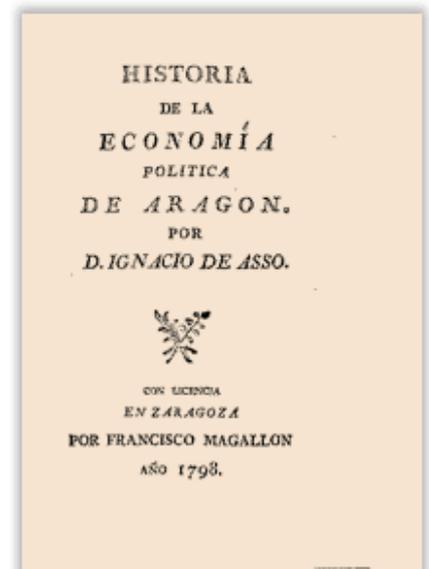
OBRAS EXPUESTAS

27. Asso y del Río, Ignacio de (1742-1814)

Historia de la economía política de Aragón
Zaragoza: Francisco Magallón, 1798

28. Asso y del Río, Ignacio Jordán de (1742-1814)

Historia de la economía política de Aragón : Zaragoza, 1798 / Ignacio de Asso ; prólogo e índices de José Manuel Casas Torres
Zaragoza : Estación de Estudios Pirenaicos, 1947



Asso y la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País

Las sociedades económicas de amigos del país surgieron con el fin de irradiar el espíritu ilustrado. Se crearon en las principales ciudades españolas, siguiendo las directrices del ministro Campomanes. La Real Sociedad Económica Aragonesa fue una de las más activas de España.

A lo largo de la etapa ilustrada, que comprende desde su creación en 1776 hasta los Sitios de 1808, su labor fue notable. La sanidad pública, la asistencia social y la educación fueron sus principales preocupaciones. Esta labor se vio reflejada en la multitud de informes y trabajos científicos que sus socios aportaron. La Biblioteca de la Universidad de Zaragoza conserva algunos de ellos.

Como era habitual entre los ilustrados, Ignacio de Asso formó parte de varias sociedades de amigos del país, siendo su participación en la Real Sociedad Económica Aragonesa la que se encuentra mejor documentada. Fue miembro de 1777 a 1805.

De su activa participación destacamos las siguientes actuaciones:

Organizó el Gabinete de Historia Natural siguiendo la clasificación de Linneo, e incluso hizo algunas aportaciones de aves y minerales. Llegó a trabajar en él como demostrador desde 1795 a 1796. Contribuyó también a crear un Jardín Botánico, posiblemente a imitación de los que había conocido en la Universidad de Leiden y en Ámsterdam, del que más tarde fue nombrado su director.

Elaboró una serie de informes, instrucciones y cartas sobre diversos temas: el cultivo del lino, el curtido de pieles de ante, becerrillo y castor, el modo de fabricar el vino en Burdeos, las reglas para la creación de un consulado de comercio en la ciudad, informes sobre diversos minerales, etc. Encontrándose de embajador en Ámsterdam, realizó para la Sociedad una copia del Itinerario del Reino de Aragón de Juan Bautista Labaña, cuyo manuscrito original se encontraba en la Biblioteca de la Universidad de Leiden.

Participó activamente en la creación de las cátedras de Botánica y Química, cuya dirección le fue encomendada mediante una Real Orden de 1797.

Se expone la publicación que conmemora la apertura de las cátedras de Botánica y Química en 1797. Junto a ésta se encuentra el volumen correspondiente a las actas de 1798, uno de los últimos que registran la participación de Asso en la Sociedad.

En ambos se puede apreciar el característico emblema de la Económica, presente en todas sus publicaciones: una imagen del árbol del Sobrarbe, para expresar su vinculación aragonesa, junto a una representación simbólica de la agricultura como fuente de riqueza, acompañados de la divisa «Florece fomentando».

En los últimos años de su vida Asso perdió interés por las actividades de la Sociedad. En 1805 se dio de baja, concluyendo así tres décadas de colaboración.

El canónigo Juan Antonio Hernández y Pérez de Larrea fue uno de los principales impulsores de la Real Sociedad Económica Aragonesa, llegando a ejercer como director de la misma de 1793 a 1801. Financió muchas de sus actividades: la escuela de hilar el torno y la de Matemáticas, las cátedras de Botánica y Química, la cátedra de Economía, el Plan Gremial, el Jardín Botánico, el Monte Pío de Labradores, etc. Fue además uno de los amigos de Asso en la Económica.

OBRAS EXPUESTAS

31. Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País

Compendio de las actas de la Real Sociedad Aragonesa : correspondientes al año de 1798 / formado mediante comision de la misma por su secretario Diego de Torres

Zaragoza : [s.n.], 1799 (en la imprenta de Mariano Miedes, impresor de la Real Sociedad) Zaragoza : Estación de Estudios Pirenaicos, 1947

32. Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País

Funcion publica de abertura de las catredras de Botanica y Quimica que celebró la Real Sociedad Aragonesa el dia 18 de abril del corriente año ..

En Zaragoza : en la oficina de Mariano Miedes ..., [s.a.]

Los Economistas: Lorenzo Normante

Ignacio de Asso formó parte del conjunto más notable de economistas ilustrados aragoneses, entre los que se encuentran figuras tan destacadas como Tomás de Anzano, Miguel Dámaso Generés, José Duaso, Juan Polo y Catalina, Eugenio Larruga, José Cistué y especialmente Antonio Arteta de Monteseuro.

La actividad de todos ellos estuvo vinculada a la Sociedad Económica Aragonesa. La Biblioteca Universitaria conserva varias de sus publicaciones, aunque algunos trabajos de gran relevancia están ausentes en la colección. Se exponen obras de Normante, Generés y Anzano en representación de este elenco.

Lorenzo Normante y Carcavilla

En 1784 la Real Sociedad Económica Aragonesa crea la primera Cátedra de Economía Civil y Comercio en España, con el fin de teorizar acerca de toda una práctica económica que la institución venía realizando desde su creación.

Lorenzo Normante, abogado de los Reales Consejos y doctor en Jurisprudencia, fue su primer catedrático titular y el encargado de leer el discurso inaugural *_obra expuesta_* Discurso sobre la utilidad de los conocimientos económico-políticos,... en la que destaca la importancia de la economía política como asignatura.

Normante había hecho imprimir una serie de proposiciones, entre las que se encontraba la titulada *Espíritu del Señor Melón* en su ensayo político sobre el Comercio, que recogía diversas tesis de este autor francés con las que coincidía; también *Proposiciones de economía civil y comercio* (en la imagen).

Para Normante la población es el principal motor de desarrollo. Por ese motivo destaca los inconvenientes de profesar en religión antes de los 24 años, así como la práctica del mayorazgo, que hace casi necesaria la vida célibe a una parte importante de los ciudadanos.

También es partidario de la liberalización del comercio y señala las ventajas que proporcionaría a Aragón el comercio con América.

Su defensa del lujo como motor de desarrollo para la industria manufacturera se opone a las tesis mantenidas por Asso, quien llega a escribir en contra de la moda con tejidos suntuarios.

En cuanto a los gremios, Normante se pronuncia contra sus derechos privativos y propone ponerlos bajo el control de las sociedades económicas.

Pronto comenzaron a circular varios escritos contra sus enseñanzas, que encontraron éxito entre los artesanos, muestra de las tensiones que suscitaba en la segunda mitad del XVIII cualquier tipo de innovación. También aparecieron sonetos satíricos como el que se expone.

A esta propaganda adversa se sumó la del padre Diego José de Cádiz, el predicador reaccionario más famoso de su época, quien llegó a denunciarle ante el Tribunal de la Inquisición. Se le acusó de defender la licitud de la usura, la incitación al lujo o el prejuicio social contra el celibato eclesiástico.

Normante pidió protección a Campomanes, quien ordenó una investigación. El informe del Consejo de Castilla demostró que tales teorías no figuraban en sus proposiciones, por lo que fue exonerando de las acusaciones de herejía. Siguió como titular de la cátedra de economía hasta 1801, fecha en que se trasladó a Madrid para ocupar un puesto de oficial de la Secretaría de Estado.

Las propuestas de Normante no eran originales, repetía lo dicho por otros autores anteriormente, pero lo aplicó por primera vez al caso aragonés y sirvió de apoyo teórico para la actividad desarrollada en la Económica.

Los Economistas: Lorenzo Normante

OBRAS EXPUESTAS

33. Normante y Carcavilla, Lorenzo (1759-)

Discurso sobre la utilidad de los conocimientos economico-políticos, y la necesidad de su estudio metódico / lo compuso por Comisión de la Real Sociedad Aragonesa para la abertura de su Enseñanza gratuita y lo dixo al público en 24 de Octubre de 1784 el Dr. D.

Lorenzo Normante y Carcavilla ...

En Zaragoza : por Blas Miedes ..., [1784?]

34. Romance y gaceta y otras poesías en que se ridiculiza la Economía

En: *Papeles varios de Historia Profana*

[S. XVIII]

Manuscrito

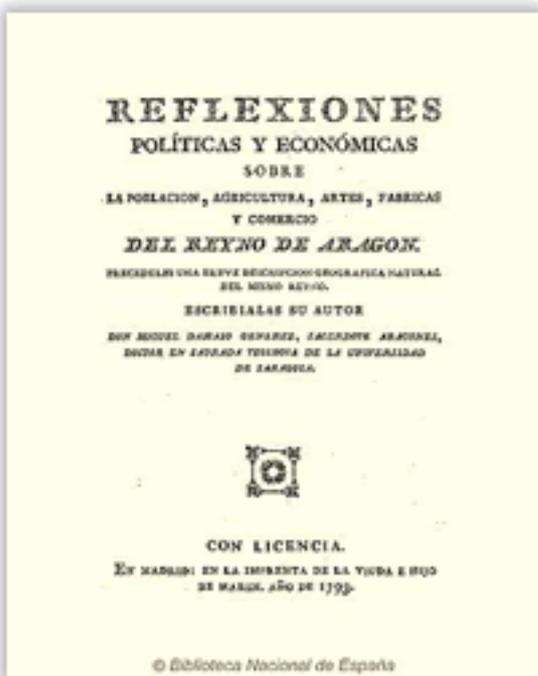
Romance.

Calle la Inglaterra,
No chiste la Italia,
Ylanda enmudezca,
Conoce la Francia;
No se hable de Ungría,
No respire Olanda,
La Prusia no aliente,

Los Economistas: Miguel Dámaso Generés

Ignacio de Asso formó parte del conjunto más notable de economistas ilustrados aragoneses, entre los que se encuentran figuras tan destacadas como Tomás de Anzano, Miguel Dámaso Generés, José Duaso, Juan Polo y Catalina, Eugenio Larruga, José Cistué y especialmente Antonio Arteta de Monteseuro. La actividad de todos ellos estuvo vinculada a la Sociedad Económica Aragonesa. La Biblioteca Universitaria conserva varias de sus publicaciones, aunque algunos trabajos de gran relevancia están ausentes en la colección. Se exponen obras de Normante, Generés y Anzano en representación de este elenco.

Miguel Dámaso Generés



Era un jesuita ilustrado aragonés que en sus viajes por el extranjero, sobre todo por Italia, asimiló las corrientes culturales europeas y escribió uno de los tratados de economía más importantes de finales del S. XVIII, que aquí exponemos : Reflexiones políticas y económicas ... del Reino de Aragón.

La obra esta dividida en 5 capítulos, dedicados a la población, la agricultura, las artes y fábricas, el comercio, y las reflexiones para el desarrollo. En ella nos muestra un análisis fundamental de la economía aragonesa.

Su mayor preocupación se centra en la disminución de la población en Aragón, debido al celibato, al mayorazgo y a la falta de industria. Argumenta la mejora de la agricultura con nuevas roturaciones y con la instrucción de los labradores, el mejor aprovechamiento de las aguas y el fomento del arbolado.

Destaca la necesidad de implementar el comercio, especialmente el marítimo, mediante la creación de una compañía dedicada a la construcción de buques y la incorporación de jurisdicción sobre el puerto de los Alfaques (San Carlos de la Rápita) y la ciudad de Lérida, con el fin de lograr una salida de Aragón al Mediterráneo.

También lamenta el atraso de las fábricas y alude a motivos ideológicos como la falta de iniciativa empresarial, la mentalidad nobiliaria y el espíritu gremial.

Miembro de la Sociedad Económica Aragonesa, su obra fue oscurecida por la de Asso, aparecida cinco años después.

OBRAS EXPUESTAS

35. Generés, Miguel Dámaso

Reflexiones políticas y económicas sobre la población, agricultura, artes, fábricas y comercio del Reyno de Aragon : precedeles una breve descripcion geografica natural del mismo Reyno

En Madrid : en la imprenta de la viuda e hijo de Marin, 1793

Los Economistas: Tomás Anzano

Ignacio de Asso formó parte del conjunto más notable de economistas ilustrados aragoneses, entre los que se encuentran figuras tan destacadas como Tomás de Anzano, Miguel Dámaso Generés, José Duaso, Juan Polo y Catalina, Eugenio Larruga, José Cistué y especialmente Antonio Arteta de Monteseuro. La actividad de todos ellos estuvo vinculada a la Sociedad Económica Aragonesa. La Biblioteca Universitaria conserva varias de sus publicaciones, aunque algunos trabajos de gran relevancia están ausentes en la colección. Se exponen obras de Normante, Generés y Anzano en representación de este elenco.

Tomás de Anzano

La obra de Tomás de Anzano se enmarca en el debate en torno a la liberalización de los mercados agrarios, con especial referencia a las subsistencias.

Sus dos trabajos más importantes son: Reflexiones Económico-Políticas sobre las causas de la alteración de precios que ha padecido Aragón en estos últimos años y la obra expuesta Discursos sobre los medios.... Ambas tienen como objetivo profundizar en los motivos económicos que originaron el motín zaragozano «de Esquilache» o «de los broqueleros», en 1766 y poner los medios para evitar su repetición.

Para Anzano la riqueza de Aragón debía basarse en la extensión de los regadíos, en la libertad de precios del comercio de granos, así como en la exportación controlada de excedentes agrícolas a Cataluña y Valencia. Dedicó gran parte de su obra al diseño de una «compañía aragonesa de agricultura», por medio de la cual propone toda una política de desarrollo para el conjunto de Aragón.



OBRAS EXPUESTAS

36. Anzano, Thomas (- 1795)

Discursos sobre los medios, que pueden facilitar la restauración de Aragón : Continuación de las reflexiones economico-políticas
En Zaragoza : En la Imprenta de Joseph Fort, 1768

Otros socios: Diego de Torres, Miguel de Tornos, Alejandro Ortíz y Márquez, Antonio de Ased y Latorre

Ignacio de Asso se relacionó con otros ilustrados aragoneses a través de la Sociedad Económica Aragonesa. Con algunos solo coincidió en las sesiones, con otros mantuvo una relación más cercana. Exponemos las publicaciones de algunos de ellos.

Diego de Torres

Era escribano de cámara en la Real Audiencia de Aragón.

Ocupó la secretaría de la Sociedad Económica de 1779 a 1781 y fue, junto con Hernández y Pérez de Larrea, uno de sus pilares. Elaboró los compendios de las memorias de la institución para ser publicados.

Coincidió con Asso en numerosas ocasiones; a ambos les unía el interés común por las Ciencias Naturales.

Entre sus obras publicadas, la BUZ conserva la Memoria en que se demuestran las utilidades que resultaran de usar el carbón de Piedra de las Minas de Utrillas. La Sociedad le encargó este informe en un intento de abaratar los combustibles y frenar el deterioro de los bosques por el uso de leña. Torres hizo llevar a Zaragoza, desde Utrillas, una remesa de carbón de piedra para hacer pruebas de combustión. Así mismo, expuso la necesidad de reagrupar las ferrerías turolenses en las proximidades de Utrillas para aprovechar su carbón. Popularizó así el uso de este combustible, consiguiendo a la vez que fueran los aragoneses quienes se beneficiasen de unas minas tradicionalmente en manos de extranjeros.



OBRA EXPUESTA

37. Torres, Diego de

Memoria en que se demuestran las utilidades que resultarán de usar el Carbón de Piedra de las Minas de Utrillas, y demás del Reyno

Zaragoza: Mariano Miedes, 1785

Miguel de Tornos

Tesorero general del Ejército en Aragón, Navarra y Guipúzcoa, también coincidió con Asso en las sesiones de la Económica. Participó en la creación de una escuela de hilado de torno en 1777, elaboró las instrucciones para su funcionamiento y fue su valedor desde la puesta en marcha al año siguiente. También se preocupó de los materiales de construcción, publicando el estudio que se expone sobre la utilidad de la arcilla en escultura y arquitectura.

OBRA EXPUESTA

38. Tornos, Miguel de

Memoria sobre las ventajosas utilidades de la arcilla, especialmente para obras de escultura y arquitectura / la escribió de orden de la Real Sociedad Aragonesa de Amigos del País su individuo Don Miguel de Tornos ...

En Zaragoza : por Blas Miedes, 1785



Catálogo

Otros socios: Diego de Torres, Miguel de Tornos, Alejandro Ortíz y Márquez, Antonio de Ased y Latorre

Alejandro Ortíz y Márquez

Fue un acreditado médico y profesor de la Universidad de Zaragoza. Ejerció también en el Hospital de Nuestra Señora de Gracia. Miembro activísimo de la Sociedad Económica, fue profesor de la Escuela de Agricultura y director del Real Jardín Botánico. Colaboró con Asso en una comisión para el estudio de la puesta en marcha de la Escuela de Matemáticas.

Su fama intelectual y profesional trascendió las fronteras de Aragón por sus escritos científicos y divulgativos, algunos destinados a dar a conocer entre las gentes los síntomas, características y métodos de curación de enfermedades epidémicas como las tercianas y el sarampión, que producían bastantes muertes por entonces. Como muestra se expone su obra: Instrucción popular acerca del conocimiento y curación de los sarampiones que afligen en Zaragoza...

OBRAS EXPUESTAS

36. Anzano, Thomas (- 1795)

Discursos sobre los medios, que pueden facilitar la restauración de Aragón : Continuación de las reflexiones economico-políticas
En Zaragoza : En la Imprenta de Joseph Fort, 1768

Antonio Ased y Latorre

Es otro ilustrado aragonés que estudió Medicina en la Universidad de Huesca. Además de ejercer como médico en su ciudad natal, dos notas destacan en su biografía científica: el hecho de ser socio de la Real Sociedad Económica Aragonesa y su actividad como epidemiólogo. Conservamos obras suyas relativas a política sanitaria y a las aguas medicinales existentes en Aragón. Su investigación de la epidemia desencadenada en la ciudad de Barbastro en 1784 le hizo acreedor del título de «inspector de epidemias del Reyno de Aragón».

OBRA EXPUESTA

40. Ased y Latorre, Antonio de (1753-1794)

Historia de la epidemia acaecida en la ciudad de Barbastro en el año de 1784 y exposicion del nuevo metodo curativo del Dr. D. Josssef Masdevall y Terrades ...

En Zarag[oz]a . : en su Imprenta de Blas Miedes, [s.a.]

✚
INSTRUCCION POPULAR
acerca del conocimiento i cura-
cion de los SARAMPIONES que affi-
gen en Zaragoza el presente año
de 1781.

LEIDA en junta general de la Real Sociedad Aragonesa de Amigos del País el día 8 de Junio.

Por el Dr. D. ALEXANDRO ORTIZ i MARQUEZ Colegial del de san Cosme i san Damian , Médico del Hospital General de nuestra señora de Gracia , Catedrático de Anatomía por S. M. Individuo de las Reales Academia Médica Matritense i Sociedad Bascongada , i Secretario de la Clase de Agricultura de la Económica Aragonesa.

Ignacio Asso, patriota

Pudo haber sido un afrancesado. Había viajado y se había empapado de las corrientes ilustradas europeas y enciclopedistas. Sin embargo cuando vio su país atacado por el ejército francés, Ignacio de Asso se convirtió en uno de sus grandes defensores.

Demasiado avanzado en edad para tomar las armas, puso su pluma al servicio de la defensa de su patria. En los dos Sitios de Zaragoza fue asesor de Palafox y redactor, casi único, de la *Gazeta de Zaragoza*.

Bajo su redacción, las hojas de la *Gazeta* no retrocedían ante nadie. Escritas en estilo corrosivo, anunciaban tanto las nuevas más impactantes como las falsas nuevas reconfortantes, contribuyendo con sus informaciones a mantener la moral de los sublevados.

Tras la caída de Zaragoza, el mariscal Lannes quiso buscar tres víctimas expiatorias, violando los términos de la capitulación. Una de ellas era Ignacio de Asso, quien le había ridiculizado en sus escritos de la *Gazeta*. Las otras dos eran Santiago Sas y el padre Boggiero. Asso fue el único que pudo escapar y salvar la vida. Huyó a Sagunto y después a Palma de Mallorca.

Colaboró con la Junta Gubernativa Superior de Aragón, el gobierno en la resistencia. En 1810 fue nombrado por la Junta diputado para las Cortes de Cádiz, pero el cargo no fue ratificado por el Consejo de Regencia, concluyendo así su actividad política.

La obra expuesta, *Obelisco histórico en honor de los heroicos defensores de Zaragoza en sus dos Sitios de Mario de la Sala Valdés*, publicada con motivo de la primera conmemoración de los Sitios, recopila los datos biográficos conocidos en época del autor de los defensores más destacados de Zaragoza, encontrándose entre ellos Ignacio de Asso. Será la primera aproximación a la figura de Asso motivada por su actividad patriótica. El libro constituye una de las fuentes más utilizadas para el estudio de los protagonistas de los Sitios.

Asso intentó escribir una historia del asedio. Comenzó a imprimirse pero la entrada de los franceses en Zaragoza impidió que siguiera adelante. Nada se sabe hoy en día de aquel trabajo que sería una fuente histórica de primer orden. Investigadores como el padre Lambert o Carmen Mora llegaron a identificar erróneamente esa crónica en la obra anónima *Memoria de lo mas interesante que ha ocurrido en la ciudad de Zaragoza* (Madrid : s. n., 1808).

Por otra parte Antonio Peiró, en su último trabajo, nos muestra que la obra titulada *Quatro verdades útiles a la nación*, cuyo autor firma como Y. de A., ha sido atribuida tanto a Isidoro de Antillón como a Ignacio de Asso.

Estas confusiones constituyen una muestra del caos que reinó

OBRAS EXPUESTAS

41. Reprod. facs. de la *Gazeta Extraordinaria de Zaragoza*
En: **Mora, Carmen**
Vida y obra de Don Ignacio de Asso : lusinternacionalismo, jurisprudencia y otras ideas
Zaragoza : [Carmen Mora], 1972

42. **Sala Valdés y García Sala, Mario de la**
Obelisco histórico en honor de los heroicos defensores de Zaragoza en sus dos Sitios (1808-1809)
Zaragoza : [s.n.], 1908 (M. Salas)



Ignacio de Asso en la memoria

¿Cómo recordamos a Ignacio de Asso? No se conocen grabados o dibujos originales de su imagen. Ricardo del Arco, en su libro *Figuras aragonesas*, reproduce un retrato inspirado en la estatua sedente que preside la fachada del Paraninfo, del escultor Dionisio Lasuén; ambos, retrato y escultura, presentan la misma posición e indumentaria. No sabemos si el escultor se pudo basar en alguna imagen que desconocemos, o por el contrario la estatua es una recreación de su propia invención.

Odón de Buen fue el autor de la primera biografía de Ignacio de Asso publicada tras su desaparición. Le siguieron otras notas biográficas de menor entidad. En el siglo XX, junto con numerosos estudios centrados en algún aspecto de su obra, los trabajos de Carmen Mora y Antonio Peiró constituyen las aportaciones biográficas más importantes. No obstante, se desconocen todavía muchos datos de su vida, que estuvo marcada por una gran discreción.

También se desconoce el destino de su Biblioteca. Mencionada en el testamento como uno de los bienes donados a su mujer, fue valorada en 24.000 reales de vellón. Nada se sabe de las obras contenidas, que se supone responderían a las inquietudes intelectuales del siglo de las luces, aunque probablemente también estarían presentes los grandes nombres de la erudición local.

Su ingente producción científica y documental presenta una gran dispersión, como consecuencia de los viajes que realizó, de los diferentes países en los que residió y de los múltiples contactos que estableció con científicos y eruditos de toda Europa. Su obra está presente en los catálogos de las principales bibliotecas europeas nacionales y universitarias.

Estos textos nos hablan del científico, del sabio. Sin embargo, a través de ellos, José Manuel Casas Torres nos descubre los rasgos humanos que definen su personalidad:

- Austero en materia de costumbres suntuarias.
- Un hombre religioso y una persona caritativa, como se deduce de su preocupación por las instituciones de caridad en muchas páginas de su obra.
- También es patente su meticulosidad y su espíritu crítico. Su honradez científica le llevó a ofrecer a sus lectores, de forma sencilla y en pocas páginas, los materiales reunidos en años de trabajo.
- Llevado por un alto sentido de la justicia, fue un hombre sincero y amigo de no callar la verdad.
- Amó a su tierra y a Zaragoza con verdadero apasionamiento.

OBRAS EXPUESTAS

43. Arco y Garay, Ricardo del (1888-1955)

Figuras aragonesas: El genio de la raza

Zaragoza : [s.n.], 1923-1924 (Tip.Heraldo de Aragón)

44. Buen, Odón de (1863-1945)

Discurso acerca de Don Ignacio de Asso pronunciado en el círculo aragonés de Madrid el 29 de Noviembre de 1884

Madrid : [s.n.], 1884 (Imp. Alonso)

Ejemplar de la Diputación Provincial de Zaragoza

